



Poesía al Río Negro



*“Todo en Patagonia vuelve
tarde o temprano renace el viento,
la nieve, las olas
el alambrado
las cenizas
el tren
la desesperanza
Uno mismo vuelve
sin haberse ido nunca”*

Chelo Candi, poeta argentina

1 Los Trabajadores Agrarios Migrantes de Temporada hacia el Valle Medio del Río Negro, en la Patagonia Argentina¹

MG. MARÍA EUGENIA AGUILERA²

Recibido el 05.03.16 / Aprobado 11.05.16

RESUMEN: Se explora la configuración productiva del Valle Medio del Río Negro, en el norte de la Patagonia argentina. Las fuentes documentales e históricas se complementan con entrevistas relevadas en campo entre 2011 y 2013 y con una Encuesta de Hogares relevada en 2011 en las localidades que conforman el Valle Medio. El Valle Medio está próximo al Alto Valle del mismo río, donde desde mediados de la década de 1960 se produce fruta de pepita de exportación, para consumo en fresco. Se comparan los procesos de asentamiento poblacional e historia productiva de cada valle y se analizan las similitudes y diferencias según características geográficas, climáticas, históricas, sociales y políticas, a la luz de las condiciones imperantes en el momento de consolidación productiva de cada uno.

Palabras clave: valles irrigados – Patagonia – trabajadores migrantes – asentamiento poblacional.

ABSTRACT: I explore production configuration across Negro river Middle Valley in northern Patagonia, Argentina. The documentary and historical sources are supplemented by field interviews taken from 2011 to 2013 and a household survey in 2011. The Middle Valley is close to the Upper Valley of the river, where pome fruit for fresh consumption export is produced since the mid 1960's. I compare population settlement and production history processes and I discuss similarities and differences of each valley by geographic, climatic, historical, social and political conditions, especially those prevailing at each time of production consolidation.

Keywords: irrigated valleys – Patagonia – migrant workers – population settlement.

1. Introducción

La llamada Patagonia Norte de Argentina, es una zona árida que comprende áreas de las provincias de Neuquén y Río Negro. A pesar de ser árida, la zona cuenta con importantes ríos que fueron fundamentales para la transformación productiva de la misma, a partir de la construcción de un sistema de riego.

La provincia de Río Negro está surcada por cuatro ríos que favorecen el aprovechamiento productivo de una importante cantidad de hectáreas en los distintos valles, que al ritmo de los sistemas de riego y del control de las inundaciones provocadas por los desbordes, se fueron incorporando a la actividad agropecuaria.

Al norte el Río Colorado, que atraviesa además las provincias de Mendoza, La Pampa y Buenos Aires, al noroeste el Río Neuquén, al sudoeste el Río Limay. De la confluencia de estos dos últimos, Neuquén y Limay, se

forma el Río Negro, es el más caudaloso y desemboca directamente en el mar (Mäser, R. coord., 2010).

El valle fértil que el Río Negro riega durante todo su recorrido gracias a distintas obras que se sucedieron desde los primeros años del siglo XX, se divide a su vez en tres valles con características productivas propias cada uno de ellos, según una combinación de varios factores. Básicamente el momento histórico del desarrollo, la situación y visión económica de ese momento, las características naturales propias, el desarrollo de las comunicaciones y las visiones y acciones del Estado que acompañaron en mayor o menor medida cada paso concreto.

Estas tres regiones son el Alto Valle del Río Negro³ que abarca la primera parte del río recién formado en la zona de la confluencia y que comprende áreas de la provincia de Neuquén, -incluida la ciudad capital que se encuentra emplazada exactamente en la confluencia del Neuquén y el

1. Una versión preliminar de este trabajo fue presentada en el VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población (ALAP), realizado en Lima-Perú, del 12 al 15 de agosto de 2014.

2. Universidad Nacional de Luján (UNLu) e IIGG-FSoc.UBA, Argentina. aguilerame@gmail.com

3. La región del Alto Valle del Río Negro está integrada por la localidades sobre el Río Neuquén: Barda del Medio, Contraalmirante Cordero y Cinco Saltos; y por la localidades sobre el Río Negro, Cipoletti, General Fernández Oro, Allen, General Roca (primera colonia agrícola, fundada en 1883), Cervantes, Mainqué, Ingeniero Huergo, General Godoy, Villa Regina y Chichinales.

Limay- y de Río Negro; el Valle Medio del Río Negro⁴ que atraviesa localidades de la provincia homónima y el Valle Inferior del Río Negro que baña antes de la desembocadura en el mar, el área de la ciudad capital de la Provincia de Río Negro, Viedma, y el sur de la Provincia de Buenos Aires con la Ciudad de Carmen de Patagones como referencia.

2. Metodología

El objetivo de este trabajo es un acercamiento a la dinámica de los trabajadores agrarios de temporada que llegan al Valle Medio, para compararla con la descrita en trabajos previos en el Alto Valle.

La investigación sobre la dinámica migratoria de los trabajadores estacionales a la producción de frutales de pepita⁵ en el Alto Valle (Aguilera, M.E. 2007) se basó en información cuantitativa de la Encuesta Permanente de Hogares rural-urbana (EPH). El Valle Medio no cuenta con un relevamiento estadístico de estas características, por tanto se trabaja en el área con información cualitativa, análisis de bibliografía, especialmente de la producida en el área por historiadores, y testimonios recabados en entrevistas en profundidad relevadas en distintos trabajos de campo⁶ a informantes calificados como funcionarios, docentes, investigadores y técnicos de distintas áreas (educación, salud, trabajo, producción) de los sectores público y privado.

En el Valle Medio, además de las entrevistas se aplicó una encuesta a hogares que se levantó a fines de octubre del año 2011 con la asistencia y colaboración de docentes y alumnos de la Universidad Nacional de Río Negro, y que luego de muchas dificultades está disponible para ser analizada.

Se relevaron 200 hogares, para seleccionarlos se tuvo en cuenta la distribución de los hogares por localidad del Valle Medio según el Censo del año 2001 y luego se respetó la proporcionalidad.

3. Discusión de resultados

3.1 Breve descripción de los valle que se ubican a lo largo del Río Negro

- Alto Valle

La primera región en transformarse productivamente fue el Alto Valle del Río Negro. A principios del siglo XX predominaban las grandes explotaciones ganaderas y las dedicadas al cultivo extensivo de alfalfa. Cobró impulso

de la mano de la empresa británica Ferrocarril del Sud que entre 1911 fines de la década de 1920 construyó la red de canales y desagües sobre el Río Negro y financió el 50% de las obras del dique sobre el Río Neuquén, lo que permitió controlar las recurrentes inundaciones (Bandieri, S y Blanco, G. 1997; Sacroisky, A. 2003).

El objetivo de la empresa era incrementar el tráfico ferroviario, de personas y de mercancías, la Patagonia era muy poco poblada y no contaba con producciones agrícolas desarrolladas que implicaran movimientos de grandes volúmenes para comercializar. Así, con un plan a mediano y largo plazo esta empresa se convirtió en promotora del desarrollo general de la región (Aguilera, M.E. 2007).

Además del sistema de riego, Ferrocarril del Sud creó la Compañía Tierras del Sud que se ocupó de la subdivisión de tierras en pequeñas explotaciones; puso en funcionamiento la Estación Agronómica de Cinco Saltos que realizó ensayos con frutales, asesoró a productores y les facilitó créditos para fertilizantes y maquinaria sencilla pero necesaria. Organizó, además, el sistema de comercialización a través de la Argentine Fruit Distributors (AFD) (Bandieri, S y Blanco, G. 1997; Sacroisky, A. 2003; Bandieri, S. 2005; Aguilera, M.E. 2007). En 1948, los ferrocarriles y sus empresas subsidiarias fueron nacionalizados. Surgieron entonces, empresas nacionales vinculadas a centros de distribución mayorista del país, como el Mercado de Abasto de Buenos Aires, que a diferencia de la AFD sólo tenían interés en la actividad frutícola y que con una estrategia de acumulación distinta, cambiaron el destino del pequeño productor (Sacroisky, A. 2003).

- Valle Medio

En el Valle Medio del mismo río, las dificultades de acceso al agua para la producción agrícola se resolvieron en 1952 y no de la mano de la empresa británica Ferrocarril del Sud ya estatizada, sino desde el Estado Nacional a través de la empresa Agua y Energía Eléctrica.

Lo primero que se comienza a producir a partir del riego es semillas de alfalfa, pero como había experiencia previa de producción de frutales en las márgenes del río por el acceso al agua, a partir de la implementación de los canales de riego comienza a extenderse la producción frutícola. De todas maneras los volúmenes son menores y el desarrollo de la actividad es mucho más tardía y

4. Choele-choel, Fray Luis Beltrán, Chimpay, Lamarque, Darwin, Belisle y Pomona, localidades del Departamento Avellaneda.

5. Manzana y Pera.

6. Asumidos por el equipo de Estudios sobre trabajo agropecuario de la UBA, entre 2011 y 2014, para la obtención de información primaria para investigar mercados de trabajo de producciones no pampeanas.

lenta que en el Alto Valle; situación que puede ayudar a comprender la diversificación productiva de esta zona desde el mejor acceso al agua para riego y que será retomada exhaustivamente en el desarrollo de este trabajo.

- Valle Inferior

Esta área, cercana a la desembocadura del río en el océano Atlántico, se caracteriza por ser menos fértil y en ella se destaca la producción hortícola en manos de productores de origen boliviano. Se dedican especialmente a la producción de cebolla y zapallo (Mapa N° 1).

3.2 El Valle Medio del Río Negro: la historia, el agua, los productos y los productores

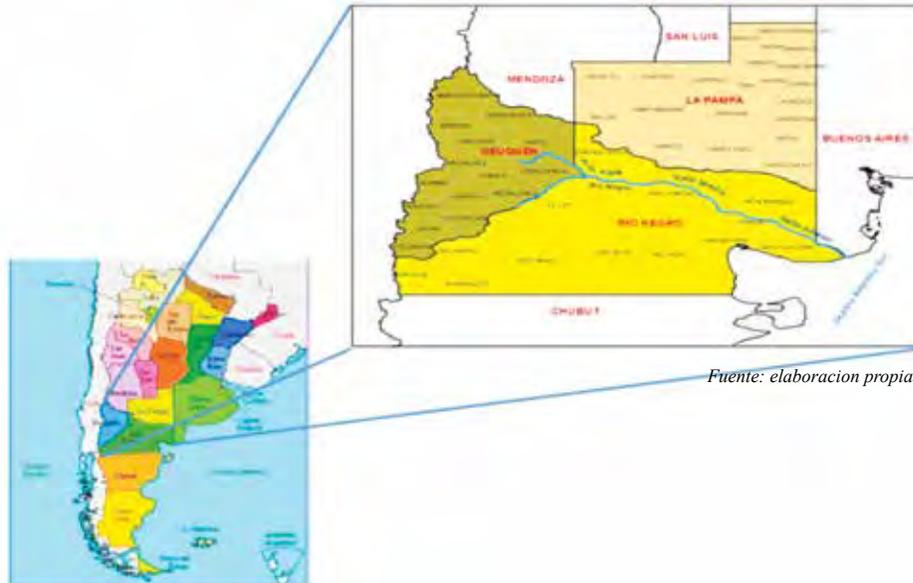
La historia escrita y oral del Valle Medio remite a un territorio por poblarse ya que su población originaria había sido perseguida y desplazada por la llamada “Conquista al Desierto”. Aquellos que lograron sobrevivir, fueron privados de sus medios de vida, perdiendo también su organización comunitaria.

“En el Valle Medio, la isla de Choele Choel, reservada como colonia luego de que Rosas, quien la había recibido como premio por su campaña de 1833, la canjeara por tierras bonaerenses, se convirtió en punto neurálgico de la primera colonización agrícola-ganadera. Grupos de galeses

provenientes de Chubut, se establecieron en el área por iniciativa del gobernador rionegrino José Eugenio Tello. En las inmediaciones se desarrolló otro sector de chacras en las localidades de Chimpay, Belisle, Darwin y General Conesa. Los primeros cultivos de forrajeras habrían coincidido con la llegada de los colonos galeses en 1898; poco después se construyeron las primeras obras de riego, todavía muy rudimentarias. Mucho más adelante, avanzado el siglo XX, también el cultivo de alfalfa, característico del área, derivó hacia la fruticultura, la horticultura y la vid” (Bandieri, S. 2005).

Las entrevistas incluyen visiones, pareceres, vivencias y certezas, -algunas más, otras menos confirmadas - sobre la dinámica de poblamiento del Valle Medio, sobre las estrategias para contar con mano de obra para los cultivos intensivos que fueron predominando en distintas etapas y sobre la participación de los distintos sectores para resolver ese y otros problemas. En base a tres entrevistas en profundidad⁷ se pudo reconstruir el proceso de desarrollo del sistema de riego en el área. Tal como describe Susana Bandieri en el párrafo citado, todos ubican el comienzo con la llegada de los galeses entre los últimos años del siglo XIX y los primeros del XX. Eran cien familias galesas que habían tenido muchos inconvenientes con las inundaciones provocadas por el desborde del Río Chubut⁸ y llegan al Valle Medio con la idea de construir un canal para poder regar. El canal comienza a funcionar en 1903, tuvo dos problemas serios que hicieron que saliera de

Mapa N° 1. Ubicación geográfica de los valles ubicados en el Río Negro



7. En mayo de 2012 se realizaron 10 entrevistas en profundidad a informantes clave en un primer trabajo de campo exploratorio posterior al relevamiento de la encuesta a hogares que se analizará más adelante.
 8. La provincia de Chubut pertenece a la Patagonia, limita al sur con la provincia de Río Negro. El río Chubut atraviesa la zona norte de la provincia homónima, desde la cordillera en el oeste, hasta desembocar en el Océano Atlántico a la altura de la ciudad capital de la provincia, Rawson.

funcionamiento, no tenía drenaje para evitar la salinización de las tierras y además el río cambió su recorrido, se alejó y actualmente el canal “de los galeses” está seco y las tierras circundantes improductivas por salinizadas.

En 1945 con la llegada a la zona de la empresa del Estado, Agua y Energía Eléctrica, se inicia la construcción del sistema de riego. Por falta de repuestos para las máquinas durante la Segunda Guerra Mundial, la obra se detiene entre 1946 y 1948. En ese momento se retoma y se concluye en 1952, con la experiencia sufrida por los galeses los sistemas de riego ya se construyen con conectores para drenaje a 1,5 metros de profundidad para evitar la salinización superficial de la tierra. Hay dos sistemas de riego centrales con dos bocatomas, una en la margen norte del río que va desde Chelforó hasta Choele Choel y la otra en la isla en la localidad de Luis Beltrán, sobre la margen sur del río.

La producción frutícola se desarrolló cincuenta años después que en el Alto Valle y con volúmenes de producción menores. El principal impedimento, según algunos entrevistados de la zona, no tiene que ver con la menor calidad o productividad de la tierra y el agua, sino con deficiencias en las comunicaciones, en el transporte y las dificultades de implementar un sistema de comercialización que conecte a productores de la zona con consumidores de los centros urbanos del norte del país.

Otro entrevistado, sí entiende que los suelos son mejores a medida que se sube por el río, lo describe con una forma de embudo, angosto en el nacimiento, en la confluencia, a la altura de la ciudad de Cipoletti⁹ (A.V.), con mucha energía que va lavando los suelos de salinidad, lo que los vuelve fértiles. A medida que baja, el río se hace más ancho, se pone “más pesado”, con menos fuerza cuánto más cerca está de la desembocadura y del mar, de donde recibe la influencia de la marea que lo aplaca, para él entonces los suelos del Valle Inferior son menos fértiles y más salinos que los del Valle Medio y estos que los del Alto Valle.

Un ex funcionario del Ministerio de la Producción afirmó al ser entrevistado que en toda la provincia actualmente hay 180.000 hectáreas regadas, que el potencial es de aproximadamente 900.000 hectáreas regables, que

por lo tanto la deuda en infraestructura de riego es grande y que buena parte de la provincia de Río Negro está ligada al desarrollo de los valles.

Alrededor de 1960, el Alto Valle estaba consolidado como región productora de frutas de pepita que abastecía todo el país, atraía trabajadores de temporada de Chile y del interior del país y las distintas urbanizaciones crecían en infraestructura y servicios para recibir cantidad de trabajadores estacionales, muchos de ellos poco a poco se fueron estableciendo en la zona.

En trabajos anteriores sobre el Alto Valle, (Aguilera, M.E, 2007) se logró establecer¹⁰, que esta dinámica migratoria estacional comienza a declinar a fines de la década del 80.

Volviendo al Valle Medio y a sus producciones un entrevistado dice: “Llegando al Valle Medio, se mezcla todo, somos madereros, somos ganaderos, frutícolas... está todo mezclado. Hoy hay una fuerte tendencia a ir a la ganadería como consecuencia de que es uno de los pocos negocios rentables que está quedando, porque los precios de la carne son altos, también son altos los precios de reposición de la ganadería que va a invernada, entonces no es tan sencillo, pero muchas empresas frutícolas han salvado este año haciendo ganadería, sobre todo haciendo feedlot¹¹.” “En función de esta caracterización del Valle Medio te vas a encontrar con productores hortícolas, no tanto criollos, la mayoría son de origen boliviano y paraguayo. Se empieza a ver la presencia de muchos paraguayos” (Fragmentos entrevista a informante calificado, mayo 2012).

En función de la referencia al aumento de trabajadores paraguayos, se buscó información de los dos últimos censos nacionales y si bien en números absolutos parecen ser muy pocos, para todo el departamento Avellaneda los paraguayos pasan de ser el 0,5% del total de inmigrantes de origen americano en 2001 al 3,5% en 2010.

Con respecto a la horticultura en manos de bolivianos, todos los entrevistados coinciden que son los productores exclusivos de tomate para las empresas procesadoras, y también de cebolla. Arriendan las chacras¹² que va dejando la fruticultura en quiebra de entre 5 y 20 hectáreas, desmontan los viejos árboles frutales y a partir de ese

9. La ciudad debe su nombre al ingeniero italiano que diseñó el sistema de riego del Alto Valle, obra que no pudo dirigir porque falleció antes, pero que fue retomada entre otros por el ingeniero Huergo, otra ciudad del Alto Valle lleva su nombre en homenaje.

10. A partir de entrevistas a trabajadores de las distintas etapas de la fruticultura en el AV, y a trabajadores de otras regiones del país con producciones complementarias en la época del año, con tradición migrante al AV para la época de cosecha y empaque.

11. La ganadería se engorda de dos maneras en Argentina, la forma tradicional es libre pastando en grandes extensiones situación en la que los animales se desplazan caminando mientras comen, o en pequeños corrales donde son alimentados con pasto seco en fardos o rollos que les son proporcionados por el productor.

12. Unidades de producción de distintos tamaños, en general menores a 20 hectáreas. Originalmente, en la fruticultura eran las explotaciones familiares o “farmers” que era posible sostener con trabajo familiar permanente y la contratación de mano de obra asalariada exclusivamente en la temporada de cosecha. Actualmente las explotaciones dedicadas a la horticultura y a las frutas finas como la cereza, conservan estas características. Los frutales de pepita para exportación en fresco ya son poco viables en estos tamaños de explotación.

momento hacen un uso intensivo por no más de dos años de la tierra con esas dos producciones. A los dos años se mueven, queda la tierra para recuperar vía la roturación, la oxigenación y rotación por un tiempo con forrajeras. Se describe la actividad hortícola que desarrolla la comunidad boliviana con un uso intensivo de plaguicidas y herbicidas tóxicos, exclusivo trabajo familiar y de redes de amistad y parentesco con el lugar de origen.

En este punto, vale una llamada de atención acerca de la cantidad y afluencia actual de trabajadores bolivianos a la horticultura del Valle Medio. Esta comunidad, con gran visibilidad y con una residencia espacialmente concentrada, tiene cierta antigüedad en la zona, los informantes ubican a mediados de los '80 como el comienzo de la visibilidad social de los mismos. Entre 2001 y 2010 los censos registran un aumento de población boliviana en la zona, pasan del 20% al 30% del total de inmigrantes de origen americano, habría que profundizar con los censos anteriores cuál es el ritmo de este crecimiento.

Durante el año 2013, fue posible entrevistar al presidente de una recién nacida cooperativa de productores hortícolas bolivianos del Valle Medio del Río Negro, el señor nació en 1973 en Choele Choel, su padre también es argentino, hijo de bolivianos nacido en Jujuy, su madre es boliviana. Llegaron desde Jujuy a la zona cordillerana de la provincia de Neuquén en 1970 y en 1973 ya estaban establecidos en el Valle Medio como productores de tomate para industria.

Excede los objetivos de este trabajo constatar cuánta de la población de origen boliviana es realmente nacida en ese país, sin embargo puede pensarse en cierta identificación valorada positivamente para el duro trabajo de producción hortícola en los términos de Cynthia Pizarro (2007). Es decir, aunque continúen en funcionamiento las redes de parentesco con los lugares de origen para el arribo de trabajadores, también puede pensarse que los referentes de la comunidad son los migrantes más antiguos, que de alguna manera han logrado ascender en la “escalera”, o bien descendientes de dichos migrantes nacidos en el área con una edad de entre 35 y 45 años.

De hecho nuestro informante relata brevemente la historia laboral de su familia, llegó su padre con sus hermanos, varios de ellos constituyeron sus familias en el Valle Medio, otros una vez instalados trajeron las que habían quedado en Jujuy. En Jujuy trabajaban de peones en horticultura, lo primero que hicieron en Neuquén fue trabajar en construcción hasta que en el Valle Medio del

Río Negro accedieron a arrendar parcelas para producir tomate para industria, a partir del año 2001 comienzan a adquirir tierras en propiedad manteniendo las parcelas alquiladas. Toda la familia, tíos, primos y a esta altura hijos, explotan el conjunto de chacras, algunas de más de 100 hectáreas y otras chiquitas de 10 ó 15, repartidas entre Beltrán y Pomona¹³.

Con respecto a la producción de tomate, desde fines de la década del '40 y hasta 1960 que se instala la primera procesadora, se embalaba y comercializaba en fresco. La producción crecía, evidentemente la zona ya con riego asegurado era muy apta, pero los problemas en el transporte y las comunicaciones perjudicaban la comercialización de este producto perecedero.

En 1960 se forma la primer procesadora en Fray Luis Beltrán a partir de una asociación de productores con apoyo estatal, posteriormente se fueron estableciendo empresas procesadoras de tomate de distinta composición accionaria en otras ciudades como Lamarque, Choele Choel y Chimpay. Hoy en Lamarque se localiza La Campagnola, procesadora que concentra la recepción de gran parte de la producción del Valle Medio dedicada a la industria de conserva. En esa ciudad tiene lugar desde 2001 la Fiesta Nacional del Tomate y la Producción.

Hay referencias a la producción de uva de mesa, aunque ligada exclusivamente a la empresa Expofruit, empresa que a mediados del 2011 dejó de comprar uva de mesa para empacar y vender desde la planta de Chimpay y trasladó la actividad a la provincia de San Juan, lo que provocó algunos problemas sociales por las fuentes de trabajo perdidas.

Este y otros momentos de problemas sociales ligados a crisis en las distintas producciones regionales o a decisiones netamente empresarias son, según los entrevistados, acalladas desde el estado nacional con unos pocos pesos en subsidios para los productores y por otras vías para los trabajadores.

La producción de frutales de pepita en el Valle Medio atraviesa en este momento la doble crisis que el Alto Valle atravesó a fines de los '90, los bajos precios especialmente del mercado externo y la imperiosa necesidad de renovación del monte frutal con adaptación a moderna tecnología con alta demanda de inversiones. La ecuación entre costos e imposibilidad de recuperarlos dentro de la actividad provoca el abandono de la misma, algunos productores grandes y medianos diversifican con ganadería como se

13. De las localidades del Valle Medio, la única que no se menciona es Chimpay que es la que está más al norte subiendo por el río y con mayor tradición frutícola, dada su cercanía al Alto Valle es también el sector hacia donde se expanden, como se analizará más adelante, los grandes productores de esa región.

mencionó, los más chicos dedican unas pocas hectáreas a cereza de alto rendimiento pero con algunos inconvenientes ligados especialmente al concentrado período de tiempo para la cosecha y colocación en el mercado, dado que es un producto altamente perecedero.

Sin embargo, se describen algunas situaciones a seguir profundizando, grandes productores con 2000 ó 3000 hectáreas dedicadas a manzanas y peras, alguna empresa con origen en el Alto Valle que cuando evalúa crecer expandiéndose elige el Valle Medio por la disponibilidad de tierras contiguas, esta empresa tendría en propiedad 4000 hectáreas en Chimpay (al norte del Valle Medio), 1000 de ellas con fruta de pepita, el resto con pasturas y ganadería.

Por su parte Expofruit tiene, según las entrevistas unas 10.000 hectáreas en el Valle Medio y una planta de empaque en Lamarque (al sur de este valle) con capacidad para recibir el producto de 5.000 hectáreas de peras y manzanas. Esta empresa en la misma zona de Lamarque ya tiene producción propia en, por lo menos, 1000 hectáreas.

Hay algunas buenas experiencias con nogales, especialmente por las perspectivas de mercado insatisfecho, alto rendimiento y bajo costo; no tan buenas experiencias con frutales de carozo como ciruelas, pelones y duraznos, los locales dicen que con la fruta de carozo el Valle Medio llegó tarde y está muy lejos de los consumidores. También mencionan producción de vinos en dos bodegas chicas y de tipo artesanal, una llamada Ribus y la otra, una cooperativa de pequeños productores que se llama Enclave Sur.

Desde el año 2000 se encuentra en la zona lo que los locales llaman “el laboratorio de Mc Cain”, sólo producción primaria de papa y almacenamiento para el traslado a la planta industrial de Balcarce, en la provincia de Buenos Aires.

Mc Cain tiene 24.000 hectáreas en el Valle Medio, 350 de ellas con producción de papa, la cosecha abarca desde mediados de marzo hasta mediados de mayo, en 2012 produjo 14.000 toneladas de papa. Tienen unas 400 hectáreas más, arrendadas con producción de maíz y en el resto ganadería, también por arrendamiento.

La producción de papa de Mc Cain le aporta poco a la zona, en la campaña 2012 sólo contrató 35 personas, la gran mayoría venía como flota de las máquinas cosechadoras de

Balcarce, todo el proceso es muy mecanizado, la primera selección se hace en la cosechadora y una segunda un poco más fina en cintas transportadoras con mínimo personal ya que por ser para industria no requiere estrictas cualidades de tamaño y forma, sólo lo que tiene que ver con la cantidad de materia seca que ya viene resuelto del laboratorio. Por otro lado, así como le aporta poco a la zona en materia social, laboral y económica, demanda mucho riego y energía.

Un grupo de entrevistados con el rasgo común de pertenecer a organismos técnicos como el INTA¹⁴, las dos universidades nacionales con presencia en el área, la del Comahue y la de Río Negro, un Centro terciario de educación técnica y algunos funcionarios del Ministerio de Producción de la provincia, a cargo de la Chacra experimental compartida con el INTA y las instituciones educativas antes mencionadas, coinciden en resaltar intentos de reconversión de pequeños productores ex frutícolas hacia otras actividades.

Se destacan en este sentido distintos cursos abiertos a la comunidad sobre temas diversos como embalaje de zapallo y varios denominados “trayectos técnicos” para preparar, por ejemplo, auxiliares porcícolas. También tecnicaturas con orientación en distintas producciones como horticultura, frutos secos y pasturas, que incluyen la gestión y comercialización. Se mencionan además proyectos de investigación conjunta entre distintas instituciones con apoyo del gobierno provincial.

Con respecto a la faena de ganado en la zona hay dos mataderos, uno en Beltrán habilitado para bovinos, porcinos y ovinos, pero se usa sólo para bovinos porque “... lo que pasa es que la faena de esos animales es tan distinta que tenés que terminar con una y después empezar con la otra y por una cuestión sanitaria tenés que hacer una limpieza de todo el matadero, entonces eso no es negocio, o te dedicás a una cosa o te dedicás a otra” (Fragmento entrevista a informante calificado, mayo 2012)¹⁵.

No es negocio faenar porcinos porque la producción es mínima, se faena clandestinamente sin controles, en las propias chacras y se vende para consumo local. Los técnicos apuntan a reforzar la cría de porcinos y a generar asociaciones de pequeños productores que por volumen hagan rentable legalizar la faena y cumplir con los controles y medidas sanitarias.

14. El Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria fue creado en 1956, es un organismo autárquico que depende del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación. Tiene presencia en todo el país, desarrolla tareas de investigación y brinda asistencia técnica a productores y organizaciones de productores.

15. Las entrevistas están transcritas textuales y por eso las palabras están acentuadas con el típico “voceo” argentino, en lugar de uso de la segunda persona del singular, “tu”.

El otro matadero y frigorífico se localiza en Chimpay, es exclusivamente para carne equina, que Argentina no consume, sin embargo es el principal productor del mundo, según el informante, se faenan 15.000 animales por mes en el país y se exporta el 100%.

En síntesis, el Valle Medio del Río Negro se presenta productivamente muy diversificado, con pocas posibilidades el sector de pequeños productores que ellos mismos atribuyen a una crisis en la fruticultura, que recuerda mucho a la crisis de fines de los '90 y primeros años de este siglo en el Alto Valle. En ese momento se hablaba de la sobrevaluación del peso por la ley de convertibilidad y en 2012 en el Valle Medio decían: "... si el dólar sigue así de bajo, la actividad frutícola va a desaparecer" (Fragmento entrevista a informante calificado, mayo 2012)¹⁶.

También es muy parecida la referencia a la incapacidad de los pequeños productores a la reconversión y modernización tecnológica en cuanto a variedades, sistemas de conducción (cambio de monte libre por espaldera), manejo de heladas por sistemas ecológicamente sustentables, renovación del maquinarias y parque de tractores, renovación de plantas que ya tienen entre 30 y 50 años en producción, lo que implica una inversión importante a la espera de que las nuevas plantas entren verdaderamente en producción. Como el origen de este pequeño productor, en ambos valles, es el del productor primario familiar, que lo que sabe, puede y quiere hacer es producir fruta y venderla, queda a merced de quien se la compra que es quien generalmente pone el precio al producto, una vez que toda la inversión ya está realizada.

Sin embargo, los grandes con gran capacidad de inversión, siguen en la actividad y se expanden hacia el Valle Medio, son empresas que integran varias etapas productivas que basan la producción en mano de obra asalariada y que tienen como destino final la exportación en fresco.

3.3 Los asalariados del Valle Medio

Es el momento de indagar sobre quiénes son los asalariados que trabajan en las distintas producciones estacionales que se fueron describiendo en el Valle Medio del Río Negro.

Hay acuerdo en que la horticultura en manos bolivianas, se basa en las redes de parentesco y amistad para abastecerse de la mano de obra necesaria para realizar las distintas labores culturales (Benencia, R, y Karasik,

G.1994; Benencia, R, y Gazzotti, A.1995; Benencia, R. 1997; Benencia, R, y Quaranta, G. 2006). Estas redes van configurando, en contacto permanente con los distintos lugares del país de origen, espacios de asentamiento de población migrante, que en términos tradicionales sería considerada migración definitiva, aunque estos casos no incluyen asimilación o integración social, cultural o política en la sociedad receptora. Canales, A. y Zlolniski, C. (2001), se refieren a estos movimientos de población particulares como "migración transnacional".

"Antes bien, la larga tradición migratoria de los habitantes de ciertas regiones de México hacia Estados Unidos habría permitido la configuración de circuitos migratorios de carácter plurilocal que, trascendiendo las fronteras de ambos países, serían el verdadero ámbito en que los migrantes internacionales organizan su subsistencia económica, así como la reproducción social y cultural de sus comunidades" (Canales, A. y Zlolniski, C. 2001).

Por otro lado, "transmigración, "transmigrantes" y "comunidades transnacionales" son conceptos que comienzan a encontrarse también entre los investigadores argentinos, referidos a los bolivianos en la horticultura bonaerense (Benencia, R. 2003).

Quedó bastante acreditado que la producción de papa por la empresa Mc Cain, no modifica el mercado de trabajo local. No contratan más de 35 personas para toda la cosecha, que son aportadas por la empresa contratada para realizar esa tarea mecanizada y que se traslada desde la zona de Balcarce en la provincia de Buenos Aires. Son muy pocos los trabajadores locales permanentes, técnicos, profesionales, personal de mantenimiento y administrativo. Entre todos, no llegan a 10 personas que responden directamente a la planta central radicada en Balcarce.

Los pequeños productores que subsisten o se reconvierten, a la ganadería, a la producción de pasturas o a frutas no tradicionales en la zona como cereza y nogales, tienen muchas dificultades para contratar mano de obra adicional en momentos de necesidad puntual e identifican el origen del problema en el Estado que "da planes¹⁷ y bolsones de comida" que desincentivan la "cultura del trabajo", exige altísimos costos a quien contrata peones rurales (se refieren a los costos laborales de contratar peones cumpliendo con los aportes a la seguridad social, los riesgos del trabajo, etc.) y acalla protestas puntuales que implican cortes de ruta o manifestaciones visibles con unos pesos repartidos discrecionalmente.

16. No fue posible volver a hacer trabajo de campo después de fuerte devaluación del peso de los primeros meses de 2014, en el caso del AV, después de la devaluación de 2002 en las EPH de 2004 y 2005 ya se notaba una recuperación con reestructuración.

17. Se refieren a planes sociales.

“La realidad es que tampoco hay programas desde el Estado. El Estado lo único que hace, no quiero hablar de política, sino desde el Estado como figura que tiene que tener alguna intervención, y no hay políticas claras, no hay proyectos productivos a largo plazo, simplemente lo que hay es: -che, mandemoslé unos pesos a estos de Río Negro que me están cortando la ruta, mandá algo para aflojar un poco la cosa. Entonces le dan 20000 pesos a ella, 5000 a vos, 15000 a vos... Y en realidad eso no es nada, lo único que hacen es pasar el momento para que no protesten, pero no hay ninguna solución de fondo.” Fragmento entrevista informante calificado, mayo 2012.

Quedan “los grandes” que como quedó dicho son aquellos con 1000 hectáreas o más, que producen para la venta en fresco de fruta de pepita con destino principal al mercado externo, y también quienes producen tomate para industria.

En estos casos sí se habla de la incapacidad de cubrir con mano de obra local los momentos de mayores requerimientos que son cosecha y empaque de peras y manzanas y procesamiento y envasado de tomate. En el caso de peras y manzanas hay algunas labores previas a la cosecha como el raleo (selección de fruta que va a quedar en la planta) que sirve para manejar el monte y lograr fruta de calidad en cuanto a tamaño y sanidad, para las que tampoco está alcanzando con los locales. En el caso del tomate, la empresa La Campagnola tendría algo de producción propia (dato que aún no pudo ser chequeado) pero mayoritariamente compra a productores independientes, muchos de los bolivianos en la zona se dedican a producir tomate para industria.

La necesidad estacional de mano de obra, para estas dos producciones, se viene cubriendo con trabajadores migrantes procedentes del norte del país, mayoritariamente tucumanos¹⁸. Las entrevistas describen cómo el ciclo anual de la fruticultura va siendo acompañado por la llegada y partida de importante cantidad de trabajadores y cómo eso impacta en ciudades pequeñas como las del Valle Medio.

Entre mayo y mediados de septiembre es época de poda, a partir de ese momento que coincide con la floración se trabaja en el control de heladas que, por tratarse de empresas grandes y con tecnología moderna, se hace con riego por aspersión¹⁹ y ²⁰, hasta fin de octubre. En noviembre es época de raleo, para ese momento comienzan a llegar “los norteños”, el relato indica que se quedan hasta

las fiestas y parten de regreso a sus provincias para volver, ahora sí en mucha mayor cantidad, el 15 de enero que es cuando comienza la cosecha que se extiende entre 60 y 90 días.

Los entrevistados ubican el comienzo de esta inmigración laboral en el Valle Medio hacia fines de la década del ‘80 y principio de los ‘90, precisamente hay trabajos que ubican en esos mismos años el momento que la migración “golondrina” hacia el Alto Valle del río Negro desde el interior del país, comienza a disminuir. (Giarracca, N. coord. 2000; Tadeo, N. coord. 2006) La migración laboral hacia el Alto Valle fue objeto de estudio en trabajos anteriores (Ver Aguilera, M.E. 2007) y fueron esas investigaciones las que generaron las preguntas que llevaron a correr la mirada hacia este valle bajando por el mismo Río Negro hacia el mar.

Sin retomar la investigación para la tesis de Maestría en Demografía Social sobre el Alto Valle, “A partir de la información de la Encuesta Permanente de Hogares trabajada, que solamente releva la región del Alto Valle, y del rescate de investigaciones cualitativas, se verifica el asentamiento de población y la consiguiente creación de un mercado de trabajo local. Es decir, la migración estacional es muy poco significativa.

El marcado envejecimiento de la población no nativa, mostrado en las pirámides de población, confirma el asentamiento. En las pirámides, claramente se registra un ensanchamiento de la cúspide y una disminución muy importante en la proporción de población migrante interna y externa en edades activas. Es decir, la población joven, en edad de acceder al mercado de trabajo, se encuentra mayoritariamente entre los no migrantes; aunque, muy probablemente, sean descendientes de migrantes que arribaron al Alto Valle, se establecieron porque encontraron condiciones beneficiosas y continuaron su ciclo reproductivo en el área” (Aguilera, M.E. 2007).

Otros cultivos, especialmente los perennes que suponen la inversión de capitales fijos, como la fruticultura, funcionan en la etapa de expansión, como colonizadores del espacio geográfico, requieren nueva infraestructura en espacios escasamente poblados, atrayendo migrantes y, en el momento de consolidación, favoreciendo el asentamiento de dicha mano de obra. El asentamiento de población migrante se logra fomentando prácticas y decisiones sobre políticas públicas, por ejemplo referidas

18. Distancia entre Tucumán (noroeste del país) y Choele Choele: 1700 kilómetros.

19. Este método de riego implica una lluvia más o menos intensa y uniforme sobre la parcela con el objetivo de que el agua proteja los elementos que moja, ya sean brotes, hojas, frutos, tallos o troncos. Esta protección es posible porque el agua de cualquier fuente alcanza entre 15 y 18 grados, el sistema se activa a 2 grados de temperatura ambiente, esto produce una transferencia de calor desde el agua a la superficie que se quiere proteger.

20. Relatos en zonas del valle medio del río Neuquén en el año 2007, destacan el control de heladas con estufas de fuel oil y la alta contaminación ambiental que este sistema genera.

al acceso y construcción de viviendas e infraestructura básica, de manera de bajar los costos que la mano de obra representa para el sector empresario.

En términos de Emilio Klein (1985), “la implementación del modo de producción capitalista en esta región, se logró facilitando el asentamiento urbano o peri-urbano, de la mano de obra asalariada necesaria para la producción de fruta de calidad de exportación” (Aguilera, M.E. 2007).

Retomando las entrevistas a informantes calificados del Valle Medio, se destaca la gran afluencia de trabajadores de temporada del norte argentino, especialmente tucumanos, por un máximo de tres meses. Describen a los trabajadores que “vienen y van” como mayoritariamente varones jóvenes con destino principal Chimpay y Lamarque que son las dos zonas de explotaciones grandes, con empresas basadas en mano de obra asalariada y muy ligadas al mercado externo. Dice un entrevistado: “Estos pueblos los fines de semana se transforman en el lejano oeste porque todo el mundo viene a comprar al pueblo, hay gente que llega y dice: ¿qué es esto? Aparte las costumbres que trae el tucumano.

Yo les decía a los comerciantes, a la gente del municipio: ustedes tienen que entender que ellos vienen con parte de la cultura, entonces no pretendan que los tucumanos se sienten a tomar una cerveza en la confitería, la van a tomar en la vereda y parte de la calle. Por allí adaptan los locales para que ellos se puedan poner a conversar porque la van a tomar parados, van a ser cinco o seis, van a hablar y nadie se va a escuchar, la cerveza dura una vuelta, y tampoco pretendan que no tomen porque ellos van a tomar igual. Entonces si vos no respetás sus costumbres ningún criollo va a estar trabajando, se van a ir y nosotros necesitamos esa mano de obra porque si no, no levantamos la cosecha. Nuestros trabajadores son los de todo el año, el que riega, el que poda, que ralea. Ya del raleo los tucumanos se están haciendo cargo, ellos trabajan todos los días y no les interesa si es feriado, si es domingo, ellos vienen a estar el menor tiempo posible, ganar lo más que puedan e irse, esa es su idea” (Fragmento entrevista informante calificado, mayo 2012).

Según estiman, un trabajador permanente gana entre 3000 y 4000 pesos mensuales en mano. Un trabajador de temporada que puede ser migrante o no, gana entre 10000 y 15000 pesos por mes, este nivel de ingresos hace que sea muy ventajosa esta movilidad desde tan lejos para los tucumanos.

El problema que más rápidamente identifican es el déficit habitacional para los que vienen y van, algunas empresas grandes tienen lugares especiales para la residencia temporal de una parte de los trabajadores, pero

muchos tienen que alquilar ambientes muy precarios. Hay también un reconocimiento que muchos “norteños” se están quedando, asentando en los distintos pueblos que conforman el Valle Medio, en este caso también irrumpe el problema habitacional, “pero muchos se asentaron, muchos, de hecho hace unos tres años tuvimos en el Valle Medio un hecho inédito que fue la primera toma de tierras, después sucedió en Choele Choel. Obviamente a cargo de la comunidad tucumana, y el municipio tuvo que generar un loteo medio de urgencia para sacarlos de las tierras del ferrocarril. Porque ellos se asesoraron y no fueron a ocupar tierras privadas, sino tierras públicas, entonces ocuparon las tierras del ferrocarril. A nadie le gustó esto en la comunidad, porque esta es una comunidad que ha dado respuesta a los requerimientos de los trabajadores. Si ustedes recorren las casas, se van a dar cuenta de que no quedó nadie, todos se fueron a trabajar” (Fragmento entrevista informante calificado, mayo 2012).

Aunque no pudo chequearse el dato, hay testimonios que señalan nuevos barrios para trabajadores rurales que incluyen la construcción de viviendas por parte del municipio, especialmente en Chimpay, así como iniciativas privadas de autoconstrucción por etapas donde nuevamente aparece el municipio colaborando aunque sea con los materiales o directamente con subsidios para pagar el alquiler durante la etapa de la construcción. Poco a poco van notando que todas las ciudades del valle están más urbanizadas, Beltrán, Chimpay y Lamarque han ido incorporando antiguas chacras al ejido urbano, son las ciudades que tienen más espacio. Algo preocupante está ocurriendo en Choele Choel, que es la ciudad cabecera del departamento Avellaneda, la más poblada y ubicada en la margen norte del río, ya que esta demanda de viviendas en un lugar donde es muy escaso el espacio adecuado para construir está provocando la ocupación de terrenos inundables sobre las bardas del río. Una tarea pendiente para próximos trabajos de campo es la documentación de estas expansiones.

Todas estas situaciones ocurrieron en el Alto Valle cuando los migrantes internos o chilenos más antiguos se fueron quedando y conformaron un mercado de trabajo localmente asentado, capaz de cubrir las altas demandas de mano de obra estacional y con posibilidades de refugio en otras ramas de la economía, más o menos informales, en los momentos de baja demanda de mano de obra por la producción frutícola (Radonich, M. 2003; Merli, R y Nogués, C. 1996; Bendini, M y Pescio, C, 1998; Steimbregger, N, 1999; Aguilera, M.E, 2007). Hay investigaciones y evidencias acerca de un corrimiento hacia el Valle Medio del Río Neuquén, tanto de la lógica productiva como de la dinámica del mercado de trabajo en una primera etapa nutrido de migrantes y una paulatina segunda etapa de asentamiento (Preiss, O. y otros, 2005).

En otros lugares del país en los que una producción agropecuaria estacional marca el ritmo productivo, también hay evidencias de fomento estatal al asentamiento paulatino de población migrante como es el caso de la producción de tabaco y caña de azúcar en la provincia de Jujuy, limítrofe con Bolivia (Sala, G. 2000 y 2002).

Existe en Argentina y tiene continuidad²¹ un operativo puntual de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) que releva información especialmente referida a la inserción ocupacional de población rural-urbana, se aplica en el del Alto Valle del río Negro en los meses de marzo (coincide con la cosecha de frutales de pepita) y septiembre (contracosecha), la información de dicho relevamiento fue el insumo principal en el estudio del Alto Valle (Aguilera, M.E. 2007).

El Valle Medio no cuenta con un relevamiento del mercado de trabajo oficial de este tipo, la información sociodemográfica disponible del último Censo de Población relevado en octubre de 2010, se limita al cuestionario básico²².

En otro trabajo con participación de integrantes del equipo sobre trabajo agropecuario del Instituto Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, se analizaron las implicancias del abordaje cuantitativo con fuentes de datos secundarios oficiales que contemplan la especificidad del mercado de trabajo rural (Aguilera, M.E; Crovetto, M.M y Ejarque, M. 2011).

Entre las principales conclusiones se destacan en ese ejercicio: “Recapitulando, características propias de los mercados de trabajo ligados a actividades agropecuarias hacen que conocerlos nos generen permanentes desafíos. La diversidad de producciones que se suceden a lo largo y ancho del país en distintos momentos de alta demanda de mano de obra, así como las heterogéneas características de las personas que acceden a esos trabajos, requieren herramientas de captación adecuadas teórica y metodológicamente.

Este grupo de investigación no reniega del abordaje cualitativo de los temas sociales que nos convocan, todo lo contrario, las implementamos y combinamos con cierta destreza debido a la experiencia. Pero cada vez es más importante contar con información cuantitativa completa y sostenida en el tiempo que permita dar cuenta de procesos, cambios, continuidades y quiebres, y que también nos sirva de marco para profundizar. Con esta ponencia pretendimos

mencionar las dificultades que tenemos con la información secundaria derivada de relevamientos llevados a cabo por organismos públicos, cuyo gran problema podría resumirse en el sesgo netamente urbano de su formulación temática y todas las consecuencias asociadas a dicho sesgo. A pesar de esto, no hay ninguna posibilidad de que no sea el Estado el que sostenga estos operativos tan grandes y costosos con impacto en la formulación de políticas públicas. Deberían incluir sin lugar a dudas, a toda la población y a todas las actividades económicas con impacto en el empleo, en la calidad de vida y del medio ambiente y en la generación de riqueza y crecimiento para el país” (Aguilera, Crovetto y Ejarque, 2011).

3.4 Algunos resultados de la Encuesta a Hogares de octubre de 2011

El momento del año en el que se tomó la encuesta no coincide con picos de demanda de trabajadores para la cosecha y empaque de frutales, ni para la cosecha y procesamiento industrial de tomate. Además se aplicó a hogares elegidos al azar en barrios de población asentada, por lo tanto no se esperaba captar población con residencia transitoria en el área. No obstante se incluyeron preguntas que apuntaban a esa captación con la idea de repetir el operativo en otros momentos del año, para evaluar fluctuaciones ligadas a las circunstancias laborales antes mencionadas²³.

La EPH aborda aspectos tales como la composición de los hogares, el nivel educativo de la población, la vivienda, el ciclo ocupacional anual de la población económicamente activa, la alternancia de ocupaciones rurales y urbanas, el origen migrante de los hogares y la antigüedad de dicha migración. Posee un módulo sobre características medioambientales y de contexto tales como transporte, distancias a distintas instituciones prestadoras de servicios públicos, recolección de basura e iluminación.

Una vez que se sabía cuántos hogares había que encuestar en cada localidad se buscó localizarlos en barrios con los mayores índices de NBI y en aquellos en los que informantes locales identificaban como lugar de residencia de trabajadores ligados a actividades agropecuarias y con alternancia con otras actividades no necesariamente rurales.

Se obtuvo información de 814 personas, 304 respondieron el bloque destinado a las personas ocupadas.

21. El operativo EPH rural-urbana Alto Valle del río Negro está discontinuado desde la onda de septiembre 2011 (contracosecha).

22. A fines de agosto 2014 comenzaron a estar disponibles algunos cuadros con variables relevadas por muestra.

23. El operativo de la EPH del Alto Valle del Río Negro se llevó a cabo en los meses de marzo (cosecha) y septiembre (contracosecha).

En ese caso pudieron detectarse dos procesos simultáneos, por un lado las fluctuaciones entre los dos momentos ligados a la producción primaria y por el otro la disminución de migrantes transitorios en las ondas de cosecha durante la década estudiada.

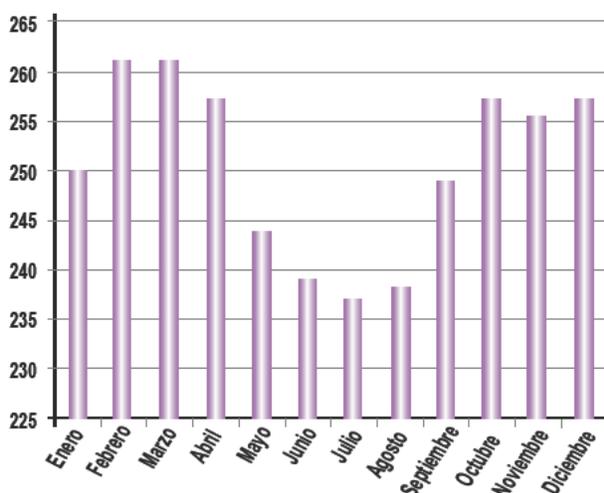
La pregunta sobre país de nacimiento y provincia de nacimiento, en el caso de los argentinos, se hizo de la siguiente manera: ¿En qué país/provincia vivía su madre al momento de su nacimiento? Redondeando, 91% declaró “Argentina”; 4,5% “Chile” y 3% “Bolivia”. De los nacidos en Argentina el 86% nació en la provincia de Río Negro, 5% en la provincia de Buenos Aires, 2,5% en Neuquén y sólo el 1% en Tucumán. Si consideramos todas las provincias del noroeste del país, región a la que pertenece Tucumán y que ambas procedencias son identificadas como iguales en los relatos, (“los norteros” o “los tucumanos”), apenas si se llega al 2,5% igualando a la provincia de Neuquén.

Todas las preguntas del bloque destinado a los ocupados se prepararon para hasta 4 ocupaciones, de las 304 personas ocupadas al momento de la encuesta, 60 respondieron por una segunda ocupación, 6 por una tercera y no hubo casos que declararan una cuarta ocupación. Se analizarán algunos resultados correspondientes a la primera actividad.

32% de los ocupados se desempeña en establecimientos dedicados a la producción agropecuaria, 10% a la industria agropecuaria (aserraderos, empaques de fruta en fresco, procesamiento y envasado de tomate); 35% en establecimientos de servicios y 11% en comercios.

31% son “trabajadores rurales” considerando peones, productores y algún profesional, 21% trabajan en servicios públicos y privados (docentes, enfermer@s, empleadas domésticas, emplead@s administrativ@s, de comercio y municipales). El ciclo ocupacional anual se abordó en la encuesta preguntando con una grilla, mes por mes, ¿en qué meses realiza ese trabajo? El impacto en la ocupación, de las producciones agropecuarias predominantes, queda esbozado en el Gráfico N° 1.

Gráfico N° 1. Valle Medio: ocupados según mes del año, en el Río Negro, en absolutos



Entre mayo y mediados de septiembre, según declaran los entrevistados, las tareas demandan menos personas, es época de poda y de control de heladas cada vez más mecanizada dada la tecnología existente y las exigencias de cuidado del medioambiente. Sin desmerecer la conciencia social que pueda existir en la región, el cuidado y respeto por el medioambiente, dependen mucho de los controles que realizan los agentes de comercio exterior por cuenta y orden de los grandes compradores. Algo parecido ocurre con las condiciones de trabajo, la vivienda que se les ofrece a los trabajadores en la explotación y el trabajo de menores de edad.

Estos controles y exigencias son uno de los motivos mencionados, no sólo en el Valle Medio, como una razón importante para ya no alojar trabajadores migrantes de temporada en la explotación, se los deriva a los pueblos que en general no cuentan con viviendas suficientes, lo que la encarece. A veces, no siempre, los empleadores contemplan algún pago, pero las condiciones son muy malas.

Como se dijo, en la encuesta prácticamente no se captaron migrantes transitorios, sin embargo puede verse el descenso en la ocupación durante el invierno, entre los localmente asentados.

La mitad de los ocupados encuestados declararon trasladarse a sus lugares de trabajo a pié, en bicicleta o en moto; un 20% dijo ser trasladado en camión o colectivo por el “patrón”.

Una de las situaciones que más llamó la atención al equipo de investigación que se trasladó de la Ciudad de Buenos Aires al Valle Medio fue que a pesar de la relativa distancia entre localidades, la población no contaba con transporte público de pasajeros, tampoco se percibía ninguna demanda en ese sentido. La encuesta tenía un módulo sobre características medioambientales donde se indagaba por el transporte, la iluminación y sobre la recolección y disposición final de residuos. Ni en esa instancia de recolección en hogares elegidos al azar, ni en las entrevistas realizadas unos meses después, ya en el año 2012, se registraron demandas al respecto.

En el trabajo de campo con nuevas entrevistas que se organizó en 2013 se detectaron dos líneas de colectivo, se consultó a un funcionario de la Municipalidad de Choele Choel, la ciudad cabecera del valle, que sobre el tema comentó: “Hacia 20 años más o menos que no pasaba (el colectivo). Se generan algunas cosas, vinieron los taxistas a quejarse como locos a nosotros, al gobernador, a los legisladores... cuando vieron que la gente que toma taxis, toma un taxi, no pasó nada, no pasó nada...” (Fragmento entrevista octubre 2013).

“No pasó nada” implica que no se resintió el trabajo de los taxistas, sin embargo y aunque las dos líneas de transporte público tienen una frecuencia muy espaciada, de entre 40 y 60 minutos, siempre están completas de pasajeros y siempre se ven varias personas en las paradas establecidas esperando.

4. Reflexión final

Queda mucho aún por explotar de la encuesta y por profundizar en el conocimiento del área en distintos momentos del año y con distintas herramientas metodológicas de recolección de información, sin embargo se va trazando un camino que augura la posibilidad de postular hipótesis sobre el desarrollo y asentamiento de producciones agrícolas con alta demanda estacional de mano de obra en regiones poco pobladas con requerimiento de trabajadores migrantes.

Si esos trabajadores migrantes son de países limítrofes o internos de otras provincias del país, parece estar ligado a la coyuntura económica del momento en que los movimientos ocurren.

Las investigadoras Adriana Marshall y Dora Orlansky, en un trabajo que analizaba la inmigración limítrofe entre 1940 y 1980 al país, en base a datos censales de los años 1960 y 1970, concluían: “Las variaciones en el volumen de los flujos migratorios en el corto y mediano plazo están asociadas con cambios en condiciones de atracción en la Argentina, fundamentalmente la demanda de mano de obra a nivel global y regional, y en las condiciones de expulsión en cada uno de los países de origen de los emigrantes, no pudiendo atribuirse a las políticas inmigratorias de la Argentina ningún efecto en este sentido.” “... el rol histórico de la inmigración en el mercado de trabajo argentino, especialmente en las economías regionales, tendió hacia una creciente “residualidad”, pasando la fuerza de satisfacer una demanda excedente a sustituir trabajadores nativos que abandonaron las economías regionales por el área metropolitana para ser posteriormente ella misma “desplazada” por la mano de obra local. Esta última etapa tuvo lugar en un contexto de lento crecimiento del empleo global en relación al cual aparentemente el propio incremento en la mano de obra nativa resultó suficiente. En esta etapa se acentúa, además, el carácter subordinado de la inmigración limítrofe con respecto a la migración interna, ya que la primera se orienta predominantemente hacia las provincias relativamente más deprimidas de cada contexto regional, que menos retienen su propia población o que menos atraen migrantes internos” (Marshall, A, y Orlansky, D, 1983).

Si esos trabajadores migrantes se asientan en el área y cambian su lugar de residencia, parece deberse a

varios factores, entre ellos la capacidad de recepción y absorción de población de los lugares de destino en cuanto a condiciones de infraestructura básica, de vivienda y de servicios, especialmente encarada por los distintos estados competentes. Muchas veces los sectores empresarios que tienen necesidad de estos trabajadores sostienen estos traslados mientras, en paralelo presionan y demandan las condiciones para la conformación de un mercado de trabajo local.

5. Bibliografía

- Aguilera, María Eugenia, 2007: “¿Se van para volver? Trabajadores migrantes y mercado de trabajo en el Alto Valle del Río Negro. 1995-2005. Argentina”. (Inédito), Tesis de Maestría en Demografía Social, Universidad Nacional de Luján.
- Aguilera, María Eugenia, Crovetto, María Marcela y Ejarque, Mercedes 2011: “Abordaje cuantitativo del mercado de trabajo rural argentino. Desafíos, riesgos, estrategias desplegadas y resultados de investigación.” 10° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, organizado por ASET, Buenos Aires, Argentina 3 al 5 de agosto de 2011.
- Bandieri, Susana y Blanco, Graciela, 1997: “Explotación Familiar y Acumulación de Capital en el Alto Valle del Río Negro: El Pequeño Productor Frutícola en la Etapa del Dominio del Capital Británico”, en Realidad Económica, N°146, IADE, Buenos Aires, Argentina.
- Bandieri, Susana (2005) Historia de la Patagonia Editorial Sudamericana. Buenos Aires, Argentina.
- Bendini, Mónica y Pescio, Cristina, (1998): “Entre manzanas y peras: una historia de vida”. En Bendini, Mónica y Bonaccorsi, Nélica, coordinadoras, Con las puras manos. El trabajo femenino en regiones frutícolas de exportación de Argentina, Brasil y Chile Cuadernos del GESA I. Editorial La Colmena. Buenos Aires, Argentina.
- Benencia, Roberto y Karasik, Gabriela (1994) “Bolivianos en Buenos Aires: Aspectos de su integración laboral y cultural”. En Estudios Migratorios Latinoamericanos, Año 9 N° 27. Buenos Aires, Argentina.
- Benencia, Roberto y Gazzotti, Alejandro (1995) “Migración limítrofe y empleo: precisiones e interrogantes”. En Estudios Migratorios Latinoamericanos, Año 10 N° 31. Buenos Aires, Argentina.

- Benencia, Roberto (1997) “De peones a patrones quinteros. Movilidad social de familias bolivianas en la periferia bonaerense”. En *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 12 N° 35. Buenos Aires, Argentina.
- Benencia, Roberto, 2003: “Inmigrantes bolivianos en áreas rurales de la Argentina: Su participación en la conformación de territorios y comunidades transnacionales” en *Estudios migratorios latinoamericanos*, N° 50, abril de 2003. Buenos Aires, Argentina.
- Canales, Alejandro y Zolniski, Christian, 2001: “Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización” en *Notas de Población* N° 73. Santiago de Chile.
- Klein, Emilio, 1985: *El impacto heterogéneo de la modernización agrícola sobre el mercado de trabajo PREALC/OIT*. Santiago de Chile.
- Marshall, Adriana y Orlansky, Dora, 1983: “Inmigración de países limítrofes y demanda de mano de obra en la Argentina, 1940-1980” en *Desarrollo Económico*, v.23 N° 89 (abril-junio 1983). Buenos Aires, Argentina.
- Masera, Ricardo F, (coordinador), 2010: *Los ríos mesetarios norpatagónicos. Aguas generosas del Ande al Atlántico*. Gobierno de Río Negro. Ministerio de Producción.
- Merli, Ricardo y Nogués, Carlos, 1996: “Evolución de la rama frutícola en el Alto Valle. Configuración de la estructura actual”. en Bendini, Mónica y Pescio, Cristina (coordinadoras) *Trabajo y Cambio Técnico. El caso de la agroindustria frutícola del Alto Valle GESA*. Editorial La Colmena. Buenos Aires, Argentina.
- Pizarro, Cynthia (2007) “Inmigración y discriminación en el lugar de trabajo. El caso del mercado frutihortícola de la colectividad boliviana de Escobar” En *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 21 N° 63. Buenos Aires, Argentina.
- Preiss, Osvaldo, Castro, Rosa, Galván, Miguel y Roca, Silvia, 2005: *Informe Final del Proyecto de Investigación: “San Patricio del Chañar. Economía y Sociedad en los albores del siglo XXI”*. Facultad de Economía y Administración. Universidad Nacional del Comahue.
- Radonich, Martha, 2003: “Migrantes, asentamientos y desagrarización del empleo. Un estudio de caso en el Alto Valle del Río Negro” en Mónica Bendini y Norma Steimbregger (Coordinadoras) *Territorios y organización social de la agricultura. Cuadernos del GESA 4*. Editorial La Colmena. Buenos Aires, Argentina.
- Sacroisky, Ariana, 2003: “La producción de manzanas en el Alto Valle del Río Negro y Neuquén: Comprendiendo la década del ‘90 a partir de un análisis estructural” en *Terceras Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*. F.C.E. U.B.A. 5 al 7 de Noviembre de 2003.
- Sala, Gabriela, 2000: “Mano de obra boliviana en el tabaco y la caña de azúcar en Jujuy, Argentina” en *Estudios migratorios latinoamericanos* N° 45, Agosto de 2000, Buenos Aires, Argentina.
- Sala, Gabriela, 2002: “Extranjeros limítrofes en Jujuy” (Mimeo). Tesis de Maestría en Demografía Social. Universidad Nacional de Luján.
- Steimbregger, Norma, 1999: “Movilidad urbano-rural y ocupación social en tierras fiscales ¿Surgimiento de nuevos sujetos agrarios?” en Bendini, Mónica y Radonich, Martha, (Coordinadoras) *De golondrinas y otros migrantes. Cuadernos del GESA II*. Editorial La Colmena. Buenos Aires, Argentina.
- Tadeo, Nidia (coordinadora), Palacios, Paula y Torres, Fernanda, 2006: *Agroindustria y Empleo. Complejo Agroindustrial Citrícola del Noreste Entrerriano*. Editorial La Colmena, Buenos Aires, Argentina.